HERALDO DE ALCOY

NÚM. 2.179 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO IX

1904

Miércoles 28 de Diciembre

Mejor estamos así

Entramos en un período de calma; desfogadas ya las pasiones contra Maura, hecha la crítica, en algunos periódicos con sobrada dureza, de la composición del nuevo Ministerio y de las cualidades de cada uno de sus individuos, la política queda en reposo.

Los ministros aprovecharán esta tranquilidad para revisar los presupuestos y estudiar los proyectos pendientes del dictamen de las Cámaras; algunos de ellos á sabiendas de que su trabajo será perdido, otros pensando con temor en el día de presentarse ante las Cortes.

Y así pasará la vida del actual Gobierno, y así vendrá la muerte, tan callando, que dijo el poeta.

¿De qué ha de hablarse entretanto que no sea para aburrir al pueblo? Se ha agotado, por la presente temporada, el siempre socorrido tema de la emigración; la cuestión de subsistencias seguirá tranquilamente agobiándonos, y así, por el estilo, todas las demás cuestiones, por interesantes que ellas sean, que afectan al país.

En santa paz vamos á despedir el año presente y á recibir el venidero; como si se nos hubiese anticipado la Cuaresma.

Tentados estamos á confesar que esa calma y esa inacción no traerán consigo perjuicio alguno para el país, si se exceptúa que aumentará un poco nuestro aburrimiento, privados de la lectura de los atrayentes espectáculos que promueve el señor Soriano, y á los que los ministeriales daban á menudo trágicas proporciones.

Sucederá, en cambio, que los pesimistas, los tranquilos y otras gentes que abominan de la política, aunque muchos se aprovechen de ella con la mayor neutralidad, se muestren satisfechos y arguyan diciendo:

—¿Ven ustedes cómo el Parlamento no sirve para nada? Cerradas están las Cámaras y todo sigue admirablemente.

Y extremando el argumento podrán añadir:

—¡Ahí tienen ustedes un Gobierno de apariencia, que no gobierna, y el país sigue tan ricamente!

No les faltará razón á los que así discurran. Están pendientes los presupuestos y otros proyectos de interés que habían de salir adelante lo antes posible, y todo ese montón de papeles dormirá durante bastante tiempo sobre las mesas de las Cámaras.

Los incrédulos y desconfiados, en vez de estimar que así se ha interrumpido la vida nacional, tienen motivos para creer que se normaliza.

Dirán, en conclusión: para lo que hacían los que habían venido á regenerarnos á toda prisa, mejor estamos así.

INTERVIUS MILITARES

EL GENERAL POLAVIEJA

Una amplia mesa de despacho nos separaba; sobre ella, además del tintero y la carpeta, había un montón de cartas debajo de un pisapapeles que representaba un nudo hecho por un calabrote de color bronceado.

El jefe del Estado Mayor Central abría cartas y revolvía papeles nerviosamente.

—No tengo plan ninguno—me dijo con afabilidad;—¿cómo quiere usted que lo tenga si acabo de ser nombrado jefe del Estado Mayor Central, y este es un puesto muy delicado para el que hace falta una detenida preparación y un estudio profundo?

Es necesario pensar mucho antes de trazarse un plan de trabajo... Pero le advierto á usted que—y el general Polavieja sonrió—una de las condiciones de mi puesto es la reserva.

»Siendo el Estado Mayor Central un organismo que ha de tratar de la preparación para la guerra, sería lógico que no hiciese yo público el plan de campaña.

»Lo único que puedo decir á usted es que estoy muy satisfecho con este honor que se me ha conferido, porque entra de lleno en mis aficiones.

»Supongo que á primeros de año comenzará sus trabajos el Estado Mayor Central; pero aunque comiencen á organizarse los detalles, tardará aún mucho tiempo en quedar completa la organización.

»Ya he dicho á usted que el Estado Mayor Central es muy delicado, por su alta misión...

»No puedo decir á usted más...

—Diga usted, mi general—pregunté yo—hablando de otra cosa, ¿cree usted que debemos construir una escuadra?

—Creo—añadió el general Polavieja—que por nuestras condiciones y nuestra situación geográfica, debemos defender bien nuestras costas antes, y construir después una escuadra ofensiva, porque si construimos una escuadra que necesite defender las costas en un ataque por mar, un acorazado que cueste treinta millones, sería una defensa cara; por ese precio, figúrese usted las baterías de costa que se podían emplazar...

—¿Y la reorganización en el ejército de tierra, mi general?—pregunté yo.

—Esa es la misión del Estado Mayor Central...—añadió el general Polavieja, sonriendo.

Y para esquivar mi pregunta, metió una carta más debajo del nudo que el calabrote bronceado convertía en artístico pisapapeles...

A. FERNÁNDEZ-ARIAS.

La renta del alcohol

Por Real orden inserta en la «Gaceta» se ha dispuesto que se autoricen los endosos de los talones de ferrocarril de las remesas de alcoholes y aguardientes, así como los de las guías y vendis que á estos productos corresponden, siempre que se haga á nombre de comerciantes de la localidad de destino de la mercancía y se cumplan los requisitos siguientes:

1.° Que los productos á que se refieran aquellos documentos hayan satisfecho las cuotas de fabricación y especial de consumo.

2.° Que el endoso de las guías ó vendis se haga por los fabricantes ó almacenistas que los expidieron ó por sus representantes autorizados en los puntos de llegada y á favor de fabricantes de aguardientes compuestos y licores, criadores, exportadores de vinos, rectificadores ó almacenistas que tengan cuenta corriente abierta en la Administración.

3.° Que se endosen en igual forma los talones de transporte de las mercancías.

4.° Que el cesionario admita el endoso; y

5.° Que los alcoholes ó aguardientes queden en la misma localidad á que se destinaban, según los documentos respectivos.

El ministerio de Hacienda ha dictado una real orden sobre el impuesto de alcoholes, en la que se dispone lo siguiente:

«Que se prevenga á las administraciones é inspectores de la Renta que los alcoholes y aguardientes neutros remitidos por los almacenistas á las fábricas de aguardientes compuestos y licores, y á las bodegas de crianza y exportación de vinos, dan derecho á los dueños de estos establecimientos á los abonos reglamentarios en la misma forma que cuando aquellos líquidos procedan directamente de las fábricas ó de sus depósitos, siempre que se cumplan los requisitos siguientes:

Que además del vendí necesario para la circulación se presente una certificación expedida por la oficina correspondiente, en la que se haga constar el pago de las cuotas de fabricación y consumo, el número y fecha de la guía con que salieron de la fábrica ó de su depósito y la graduación del líquido designada en dicho documento, y que á la entrada en las fábricas de aguardientes compuestos y licores, ó de las bodegas de crianza y exportación se compruebe que la graduación y volumen del líquido coinciden

"DOÑA ABULIA,"

(NOVELA DE RICARDO CARRERAS)

La principal misión que debe realizar actualmente en España la crítica, es, sin duda, la de tender con singular preferencia, á distinguir de entre la multitud de libros que se publican, cuya cualidad predominante es la imaginativa y á la mayoría de los cuales se les tributa elogios desmesurados, aquellos otros que, por alguna cualidad excepcional, son dignos de que se fije en ellos mayor atención, y que, sin embargo, la crónica literaria, por lo general, no suele mencionar.

Ricardo Carreras, de quien voy á ocuparme en este artículo, no pertenece á la escuela colorista, propiamente dicha, ni por su temperamento artístico ni por la compleja modalidad de su ingenio. Carreras es, á mi ver, en ciertos respectos un clásico á la moderna. Discurre serenamente, con gran aplomo, acerca de los más intrincados problemas del día; escribe con elegancia y pulcritud exentas de toda afectación; pinta con naturalidad y vigor extraordinarios. En «Doña Abulia» no se advierten los desplantes patológicos del neurasténico, ni los alardes de lirismo cursi, rebuscado y falso, ni giros amanerados y exóticos. Revela un exquisito gusto literario, acaso depurado en demasía por el estudio de los mejores prosistas castellanos: enemigo acérrimo de cuanto huele á extranjerismo, solo emplea palabras castizas, enamorado de la propiedad y armonía de la frase, jamás se vale de artificios, porque á su espíritu de artista sincero le repugnan los procedimientos teatralescos al uso. Describe el paisaje con un verismo pocas veces igualado y no superado ni por el mismo Pereda; tal es en ocasiones la riqueza de detalles con que las exorna; observa con perspicacia y circunspección, y, desposeyéndose por completo de los hechos que narra, aguarda imperturbable el desenlace de los mismos con igual serenidad que el clínico encanecido en su profesión, habituado á los sufrimientos ajenos, espera el fin próximo del enfermo desahuciado.

Sóbrio, parco hasta la exageración, gusta de decir llanamente lo que se propuso, sin necesidad de recargar la frase, recurriendo al empleo de adjetivos inútiles y situaciones violentas. A fuer de artista veraz, su única preocupación estriba en ver las cosas tal como son en su intrínseca realidad: cuando son feas y monstruosas, las describe con gallardía inusitada, de dos trazos; cuando son bellas y halagadoras, las realza tejiendo en torno de ellas un ambiente de coquetería y gentileza. No se advierte en su estilo, que se caracteriza en grado sumo por la fluidez y donosura, el esfuerzo sordo y penoso de la mano premiosa sobre las cuartillas, ni la rebúsca de términos desusados, aunque quizás en determinadas ocasiones se deja llevar demasiado por su afán de hacer revivir arcaismos.

Es fresco y vigoroso, sin ser tosco ni declamador, brillante sin fastuosidad; conciso, severo, sin llegar nunca al amaneramiento y al academismo; correcto y atildado, sin el menor asomo de rigidez y estratificación. En su prosa, de una nitidez inmaculada, no hay nunca cortes bruscos ni retorcimientos de ningún género; se asemeja á un río de corriente mansa, apacible, que en la superficie de sus aguas limpísimas, reflеja el paisaje á los ténues rayos del amanecer de un día primaveral.

Carreras es, además, un psicólogo de cuerpo entero que penetra y ahonda en los más íntimos recovecos del alma y para el cual no hay sombras en las mismas regiones de lo inexplorado. Ha compuesto una excelente novela, que es lo que era de presumir en un escritor de sus grandes condiciones; la obra de un crítico; de un pensador. Sin hacer vanos alardes de la maciza y extensa cultura filosófica que posee, sino por el contrario procurando ocultar con tan discreta modestia los preciados tesoros de su espíritu cultivadísimo, se hace hombre para ponerse en contacto con sus coterráneos, estudiar los dolores, las miserias, las pequeñeces de la vida ordinaria en Vilaplana, trasladándolo luego al papel con la seguridad y el dominio del artista consciente, reflexivo y perspicaz, que coloca por encima de toda otra consideración el respeto á la verdad, germen de toda poesía y fuente inagotable de belleza. Pero la verdad que copia el novelista convertido en poeta, no es la que se exhala de la superficie de las cosas, dejando intacto el sentido oculto de la esencia, sino la que descubre el observador agudo y sutil, acostumbrado á buscar en lo más íntimo y laberíntico del espíritu, que es inaccesible para el vulgo, ande á pie ó en carruaje.

Los personajes que presenta Carreras en el escenario en que se desarrolla la acción de «Doña Abulia», muestran á la vez su estructura, su fisonomía y su filiación orgánica y psíquica con transparencia extraordinaria y dejando vislumbrar los secretos impulsos internos que determinan y condicionan su conducta por modo fatal, irremediable. La serie de cuadros intensos y vivos que componen esta odisea podrían figurar en un laboratorio-museo de psicofisiología. Tal es el acierto con que ha sabido Carreras ensamblarlos. Los tipos de Ullastres, Inocencio, Doña Obdulia y Bienvenida, llenan, por decirlo así, la composición, hasta el extremo que permite asegurar que se trata de individuos de carne y hueso en torno de los cuales se agrupan los demás personajes, se suceden las escenas, cambian las perspectivas, permaneciendo siempre por encima de todos, aquellas figuras, zambullidas en el ambiente mediocre, frívolo y versatil de Vilaplana, la alegre ciudad levantina con su exuberancia fisiológica y su caquexia psíquica y moral, que les pone en constante conflicto y acaba por demostrarles á Inocencio y Ullastres su condición de seres inadaptados al medio.

Hay también en «Doña Abulia» su poquito de enredo, que le da ocasión á Carreras para escribir un idilio corto, pero inspirado y de una delicadeza incomparable. No es, sin embargo, el asunto principal, sino que reviste más bien un carácter episódico. La novela de Carreras, por lo apuntado y mucho más que me reservo para otra ocasión, y, sobre todo, por el problema jurídico y social que plantea, merece llamar la atención de los espíritus refinados que no se pagan del oropel y ansian ver en la vida real á los temperamentos superiores en lucha con hechos, hombres y cosas.

Y termino haciendo mío y aplicando á «Doña Abulia» lo que dijo el insigne y malogrado González Serrano en su libro «En pró y en contra», con ocasión de juzgar «La Fé», de Armando Palacio: «*Lege et labora*, lee y medita, se puede decir á todo el que recorra las hermosas páginas de la novela, y entonces apreciará en todo su valor (que es mucho) la obra de Palacio Valdés.» Y estas palabras de mi querido maestro las asocio yo ahora á las ideas que me ha sugerido la hermosa creación novelesca de Ricardo Carreras.

SANTIAGO VALENTÍ CAMP

(De «La Publicidad» de Barcelona.)

con los estampados en los repetidos documentos.»

Cuando á los remitentes de alcoholes y aguardientes de cualquier clase, por ferrocarril, no les convenga que las expediciones queden en el punto de destino, ó vuelvan al de origen, pueden solicitar de la Dirección general su continuación á otro distinto, también por ferrocarril, cuyo centro concederá ó denegará la petición, en vista de las circunstancias que en cada caso concurran.

UN TENOR ALCOYANO

Por referirse á nuestro paisano el tenor Miró, reproducimos de «El Mercantil Valenciano» las siguientes líneas:

«Anoche se dió la quinta versión en esta temporada del legendario personaje Lohengrin, de la ópera de este nombre, que corrió á cargo del Sr. Miró, oriundo de Alcoy y novicio en el teatro.

Desde que entró en la escena se notó en él un temor que embargaba sus facultades, y siendo su voz de poca intensidad, en algunos momentos costaba trabajo oirle. Esto deslució la labor del señor Miró, que de otro modo se hubiera apreciado mejor, pues canta entonado y no le falta intención.

La señorita Alabau hizo una Elsa admirable, siendo aplaudida, en unión de la señorita Bordabio, al terminar el dúo.

Los Sres. Vidal, Cabello y Palou estuvieron bien en sus papeles respectivos.

Los coros cada vez peor. Tienen disculpa en el ímprobo trabajo que han hecho estos días de Navidad y en haberse reducido su número.»

DIARIO DE AVISOS

Don Santiago Reig Aguilar Tablada, Abogado, Alcalde Constitucional de esta Ciudad.

Hago saber: Que habiendo acudido á esta Alcaldía doña Angelina Aura Gisbert solicitando permiso para sustituir por otra sistema Babcoch y Vilcox la caldera que en la actualidad funciona en su edificio fábrica de hilados y tejidos, situada en el barrio del Tosal número 68, queda abierta desde esta fecha hasta el día 5 de Enero próximo la sumaria información que determina el artículo 801 de las Ordenanzas Municipales, en la que se oirá á todos aquellos á quienes pueda afectar la mencionada sustitución.

Transcurrido dicho plazo nadie tendrá derecho á reclamación alguna.

Alcoy 28 Diciembre de 1904.

Santiago Reig.

ALCOY

Tan solo en un día como hoy, son capaces los necios de *rectificar*, reconociendo que proceden con *desenfado.*

¡¡Guilopos!!

—EL FERRO-QUINA-BISLERI devuelve las fuerzas á los convalecientes.

—Continúa el papelito «La Ofensa» destrozando á su placer con motivo de la hoja extraordinaria del HERALDO DE ALCOY con los premios mayores del sorteo de Navidad.

Mucha bilis tienen acumulada en el estómago los señores del *margen;* así es que habremos, por caridad, de permitirles que la escupan fácilmente, no haga el diablo que les sobrevenga la asfixia, llevando el luto y la desolación á las pacíficas letras y á los tratados de urbanidad.

Y para que les sirva de espectorante y alivio en la peligrosa dolencia, allá va el siguiente parrafito de una carta de nuestro corresponsal en Madrid, recibida hoy:

«Mi telegrama del premio gordo fué el primero que se depositó en la ventanilla de telégrafos.»

Con que aliviarse, señores del margen, y no olviden que los doctores prescriben paños de árnica para las descalabraduras.

—Con el uso continuo del agua mineral de mesa NOCERA UMBRA se combate la obesidad.

—EL FERRO-QUINA-BISLERI vence las anemias.

—Cultos para mañana jueves:

En la iglesia del Santo Sepulcro, principia al anochecer el Novenario á Nuestra Señora de la Saleta, con exposición y sermón todas las noches por el P. José Iñesta, de la Compañía de Jesús.

—Quien usa el FERRO-QUINA-BISLERI come con apetito.

—Mañana á las nueve y media marchará á la capital de esta provincia, en carruaje particular, con su distinguida familia, nuestro excelente amigo D. Sixto Sanchez de Val, coronel que ha sido del Regimiento de reserva de guarnición en Alcoy, y en la actualidad Vicepresidente de la Comisión Mixta de reclutamiento de Alicante.

Sentimos, como todos los alcoyanos, la ausencia de tan distinguido amigo y pundonoroso militar, que deja en Alcoy gratísimos recuerdos y muchas amistades, y al expresarle nuestro deseo de que tenga un viaje feliz, le reiteramos en estas líneas el testimonio de nuestro afecto personal.

—¿Tenéis cariño á vuestra salud? Tomad el FERRO-QUINA-BISLERI.

—Nuestro estimado amigo el conocido é inteligente impresor D. Agustín Armiñana, nos ha remitido un magnífico almanaque de pared para 1905, de la colección que regala á su numerosa clientela.

Le agradecemos muchísimo el envío.

También hemos recibido un precioso almanaque para despacho, editado por la importante casa de tintas de imprenta, señores Ch. Lorilleux y C.ª

El regalo prueba una vez más la fama industrial de dichos señores, á quienes damos las más expresivas gracias por el obsequio.

—El agua mineral de mesa NOCERA-UMBRA es refrescante, digestiva y gaseosa.

Santo de hoy.—Los Santos Inocentes mártires.

Santo de mañana.—Santo Tomás Cantuariense.

Desde Madrid

CARTA POLÍTICA

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 27 Diciembre de 1904.

En efecto, mal que pese á los optimismos á que ayer se entregaban á dúo el general Azcárraga y el marqués del Vadillo, con motivo de la carta dirigida á este último por el señor Maura, de que hablé en mi carta de ayer, la que era considerada por el Gobierno como prenda inestimable de futuras benevolencias y decisivos apoyos, los horizontes parece que no se muestran tan despejados, bonancibles y risueños como en su «acalorada fantasía» los imaginaban los actuales ministros que alguien ha calificado de «cuarentenarios» y «cuaresmales» por creer que no llegarán más allá de los cuarenta días de mando.

La famosa carta es de esas que á nada comprometen, y en cambio es positivo que cada elemento de los que componen la mayoría, tira de una punta del mantel sin miedo á romper la vajilla que es en lo que parará el pujilato.

A todo esto el general Azcárraga, adelantándose una fecha, es decir creyendo que hoy se celebraba la fiesta de los Santos Inocentes, ha vuelto á colarnos lo de que se propone sacar adelante la aprobación del convenio con el Vaticano. Si habla en serio, será cuestión de enviarle mañana á don Marcelo tarjeta de felicitación en conmemoración del día de su santo, porque ¡cuidado que es inocentada la del flamante caballero del Toisón! Gracias, mil gracias á Dios podrá dar el actual Gobierno si logra sin tropiezos la aprobación de los presupuestos. Pero nada más, absolutamente nada más, y puede ser que, según van las cosas, ni siquiera eso logre.

Mientras por ese lado corren vientos contrarios, vuelve á hablarse de los demócratas con motivo de una reciente visita hecha por el presidente del Consejo de ministros al señor Montero Ríos, en la que se supone que el general Azcárraga estuvo expansivo y lisonjero para el porvenir del partido democrático.

Algunos periódicos han anunciado con tal motivo que en la mañana de hoy celebrarían una importante reunión en casa del señor Montero Ríos, éste y los señores Canalejas, López Domínguez y marqués de la Vega de Armijo. La entrevista no se ha efectuado, por no haber necesidad de ella, puesto que los citados prohombres se hallan de perfecto acuerdo en todos los problemas y dispuestos para todas las contingencias, siendo enteramente destituído de fundamento y falso de toda falsedad que se hayan enfriado las relaciones entre los señores Canalejas y Montero Ríos. Lejos de ello, son hoy los lazos que unen á nuestro ilustre diputado con el jefe del partido, más estrechos y afectuosos que nunca.

Se hacen muchos comentarios favorables á los demócratas, para quienes se anuncia un porvenir lisonjero, en término no relativamente próximo. Escuso decir que no me extrañaría que se confirmasen tales augurios, porque vendrían á corroborar los informes que á raíz de la crisis última me proporcionó una distinguidísima dama y que á la sazón dí á conocer á los lectores del HERALDO DE ALCOY.

Por cierto que por el mismo conducto me entero de que quizás anden equivocados cuantos hablan de proyectos matrimoniales del Rey con la princesa Victoria, hija del duque de Connaught, pues pudiera muy bien suceder que no fuera inglesa, sino alemana, la futura Reina consorte de España.

Relata refero. Como me lo contaron lo digo.

SANTIAGO PUIG.

Francia y Marruecos

París.—Telegrafían de Orán que el rebelde argelino Bou Amema insiste en sus anteriores declaraciones, y ha manifestado de nuevo que fué á Marruecos recientemente con el único y exclusivo objeto de reconciliar á todas las kabilas.

Ha manifestado que es inexacto que esté de acuerdo con El Roghi.

Asegura, para probarlo, que si tal acuerdo existiera podía vanagloriarse de haber realizado tan grandes hazañas, que hubieran demolido completamente toda la autoridad del Sultán.

A pesar de que Bou Amema quiere dar á sus palabras un gran acento de convicción, se cree falso todo cuanto dice.

Supónese que Bou Amema ha obrado siempre por su interés personal, pretendiendo crearse un pequeño reino en la parte oriental de Marruecos; pero no ha podido llevar á cabo su fantástica empresa por el gran prestigio que en aquella comarca conserva aún El Roghi.

Tampoco se cree que Bou Amema, á pesar de sus propósitos, quiera formalmente reconciliarse con el Maghzen.

París.—Clemenceau se ocupa de la cuestión de Marruecos en el periódico «L' Aurore», y concluye diciendo:

«Si nos inclinamos ante la decisión del Sultán de despedir á todos los funcionarios europeos, es aceptar nuestra derrota. Si nos resistimos, bajo cualquier forma que sea, es el comienzo de la guerra.

Maujon publica en «Le Radical» otro artículo, que ha sido muy comentado, y en él asegura:

«Es necesario demostrar á los marroquíes que estamos dispuestos á proclamar la guerra santa; pero que el cristiano no es fatalmente enemigo del mahometano, sino que deseamos ganarles la causa, en nombre de la civilización y por procedimientos de simpatía, de justicia y de amistad.

Se impone la conquista moral de Marruecos por todos los medios sociales y pacíficos.»

Estos dos artículos han sido objeto de todas las conversaciones en los círculos políticos, por la trascendencia que puedan tener.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

La cuestión de Marruecos

Madrid 28 (15-15)

Continúa siendo objeto de los más variados comentarios el viaje á Madrid del Morki.

Este ha cumplimentado hoy al embajador de Francia, habiendo visitado también varios edificios públicos.

Dos noticias

Madrid 28 (15-15)

En Barcelona ha sido preso el anarquista Sola, por la publicación de un artículo atacando al ejército.

También ha sido detenido en San Andrés de Palomar el hijo de un matrimonio que murió hace días y que ahora resulta que fué por envenenamiento.

Día espléndido

Madrid 28 (15-15)

El día de hoy es verdaderamente primaveral.

Con este motivo se ven muy animados los paseos de esta corte y completamente desiertos los centros políticos.

La guerra

Madrid 28 (16)

Los telegramas de la guerra dan cuenta de la inactividad de los dos ejércitos beligerantes.

Créese que no se reanudarán las operaciones hasta la próxima primavera.

Con este motivo, muchos corresponsales se retiran del teatro de la guerra.

La escuadra

Madrid 28 (16)

Aseguran los telegramas de Londres, que Rusia renuncia á la salida de la escuadra del Mar Negro.

La revolución en Rusia

Madrid 28 (16-30)

Los telegramas de Londres traen noticias gravísimas de Rusia. Dicen que la revolución ha estallado potente, y que los amotinados han destruído varios edificios públicos é incendiado muchas fábricas.

Añaden los despachos que las comunicaciones han sido cortadas.

ESPECTÁCULOS

TEATRO CALDERÓN

Función para mañana.—La Tempranica.—El juicio oral.—La venta de don Quijote.

A las ocho y cuarto.

TEATRO CIRCO DE «EL TRABAJO»

Función para esta noche.—El Rey que rabió.

A las ocho y media.